

Breve perspectiva de los regímenes políticos-económicos de Europa: liberalismo, socialdemocracia y fascismo

Brief perspective of the political-economic regimes of Europe: liberalism, social democracy and fascism

Breve perspectiva dos regimes político-econômicos da Europa: liberalismo, social democracia e fascismo

Marcelo Camargo

Marcelocamargoz@gmail.com

CAMARGO ZENTENO Marcelo (2018). "Breve perspectiva de los regímenes políticos-económicos de Europa: liberalismo, socialdemocracia y fascismo". Con-Sciencias Sociales, Año 10 - N° 19 - 2° Semestre 2018. pp 50-58. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba.

Resumen: Este documento realiza una revisión de aportaciones de los investigadores sociales al análisis de las condiciones sociales y al comportamiento de los actores que incidieron en el liberalismo, contribuyeron a la socialdemocracia y favorecieron el ascenso del fascismo.

Palabras Claves: Regímenes políticos, liberalismo, socialdemocracia, fascismo, política.

Abstract: This document reviews the social researchers contribution to the analysis of social conditions and behavior of the partakers that influenced on liberalism, contributed to social democracy and favored the rise of fascism.

Key words: Political regimes, liberalism, social democracy, fascism, politics

Resumo: Este documento analisa as contribuições de pesquisadores sociais para a análise das condições sociais e do comportamento dos atores que influenciaram o liberalismo, contribuíram para a social democracia e favoreceram a ascensão do fascismo.

Palavras Chaves: Regimes políticos, liberalismo, social democracia, fascismo, política.

INTRODUCCIÓN

La historia del siglo XIX estuvo marcada por el éxito de la democracia de los liberales, de la sociedad civil y de los ciudadanos. Durante la transición hacia el gobierno popular en Europa, en el periodo entre guerras, experimentó tres regímenes políticos-económicos: la democracia liberal, la socialdemocracia y el fascismo. La socialdemocracia del siglo XX es producto del desarrollo político liberal. En ella se edifica la lealtad a las ideas liberales y democráticas.

Después de la Primera Guerra Mundial se produjo una crisis socioeconómica y política, destacando la caída del sistema liberal democrático y el surgimiento de una nueva forma de dictadura: el fascismo.

DEMOCRACIA Y ENFRENTAMIENTOS

En el siglo XIX la democracia tuvo un enfrentamiento con el liberalismo por las limitaciones de derecho al voto, por la visión de ciudadano y ciudadanía. Este enfrentamiento estuvo desplazado en el siglo XX, ya que la amenaza para la democracia liberal, no era el voto, ni el comunismo, sino la ideología de derecha. Se presentaron tres posturas en oposición al orden liberal democrático:

- Conservadores tradicionales, en Hungría y Polonia.
- Regímenes contra el socialismo y el liberalismo, que buscaban formar sociedades corporativas, el Estado implicando la reducción de derechos democráticos, como se presentaron en Portugal, España y Austria.
- Los fascismos, basados en posturas antiliberales, anticomunistas y un nacionalismo arraigado, eran conservadores orgánicos con tendencias estatales

El colapso político y económico de 1919 generó la búsqueda continua a alternativas para salir de la crisis. La democracia liberal basó su sustento en la coalición centro-derecha, enmarcando una ruptura con la clase obrera socialista: Gran Bretaña, Suiza y Francia fueron democracias liberales entre las guerras mundiales. Bélgica y Holanda, guiadas por los movimientos confesionales hegemónicos, se convirtieron en variantes de las democracias liberales (LUEBBERT, 1997: 12).

La socialdemocracia manifestó su estructura en alianzas con la clase obrera urbana y el campesinado familiar gestando una ruptura con la economía liberal. La diferencia entre la socialdemocracia y la democracia liberal radicó en concederle poder a los partidos obreros, instaurando una versión democrática del corporativismo. Le concedió poder a los partidos obreros, lo que significó un corte tajante con la democracia liberal, asimismo, sustituyó convenios salariales emanados por el mercado por pactos políticos, asegurando un espacio pacífico de trabajo mediante el pacto social. En el marco de estas políticas se destacaron países como Noruega, Suecia, Dinamarca y Checoslovaquia, constituyéndose como socialdemocracias entre ambas guerras. Mazower (2001) observa a las nuevas constituciones emanadas después de la Primera Guerra Mundial como respuesta a las masas bolcheviques y la estructuración de un posible nuevo orden mundial:

Las nuevas constituciones eran expresiones del clásico liberalismo decimonónico; por impacto de la Primera Guerra Mundial de una verdadera democracia social. Este designio socialdemócrata representaba claramente una respuesta a los acontecimientos de Rusia y manifestaba el deseo de apartar a las masas del bolchevismo y de orientarlas hacia el parlamentarismo (MAZOWER, 2001: 24).

Un corporativismo, desde el punto de vista de la economía política, con matices diferentes lo constituiría el fascismo (MAZOWER, 2001: 24). Su accionar recaía en una clase obrera organizada. El objetivo era integrar a los obreros a la sociedad, contenerlos y subordinarlos al Estado. Al igual que la socialdemocracia, el fascismo rompió con los convenios salariales dirigidos por el mercado y reemplazó los mercados por la política, inclinándose por una ruptura radical con la ortodoxia económica para experimentar con tácticas políticas estimuladoras (LUEBBERT, 1997: 13). El fascismo buscaba la combinación del campo (campesinado familiar) y la ciudad (burguesía urbana):

Las instituciones y la política del fascismo, al igual que las instituciones y la política de la socialdemocracia, se organizaron desde la lógica de la búsqueda de una coalición capaz de subterfugar posiciones enfrentadas; ahora bien, una vez en el poder, los movimientos fascistas, debido a su naturaleza autoritaria, se vieron menos constreñidos por los intereses que les apoyaban. Alemania, Italia y España se convirtieron en dictaduras fascistas en los años que transcurrieron entre las dos guerras (LUEBBERT, 1997: 13).

Los gobiernos fascistas lograron establecer una serie de alianzas, tanto con liberales, como socialistas: El primer Gabinete de Mussolini fue una coalición con otros tres partidos políticos. Sin su apoyo, especialmente el de los liberales, Mussolini habría sido incapaz de formar gobierno. Mientras que, sin el apoyo de los socialistas, no habría conseguido imponer la reforma electoral de 1923 que aseguró a su Gobierno el control de la Cámara de Diputados (MAZOWER, 2001: 29-30).

Así, el fascismo se caracterizó por:

- La movilización de las masas, que rápidamente adoptaron los ritos, banderas, es decir, los métodos del movimiento obrero y de la izquierda.
- La alianza con elites tradicionales entendida como revolución social, la idea radicaba en la creación de espacios para la clase marginada.
- Las empresas mediáticas, de tecnología, radio, cine, televisión, como difusoras del fascismo.

Por lo expuesto, en su quinta esencia, el fascismo fue la dictadura de las sociedades modernas, centradas en la lucha de clases (LUEBBERT, 1997: 15).

Los regímenes basaron su accionar en la movilización de masas, en su apoyo, en incluir una clase y excluir a la otra, girando una serie de favores alrededor de las alianzas. La movilización política del campesinado representaba unas peticiones de ruptura del orden, emanándose una politización del campesinado de 1914 a 1919, y dislocaciones monetarias posteriores a 1919.

Después de 1919 se comenzaron a presentar unas coaliciones burguesas que fueron marginando al campesinado, una serie de alianzas entre la clase obrera y campesinado derivándose los regímenes socialdemocráticos.

La socialdemocracia sumada a los jornaleros fueron determinantes en la política europea del periodo entreguerras, jugando en el sector jornalero un papel decisivo debido a su anterior politización con la burguesía liberar, aun así, el campesinado intermedio y los jornaleros no politizados fueron objeto de aspiraciones fascistas, esto en Alemania. Hay que señalar que el campesinado intermedio y los jornaleros mantenían alianzas con la clase media urbana. El campesinado se vio amenazado por una fuerte izquierda y sus reformas agrarias y desamparados por la burguesía liberal.

En España, específicamente, en Andalucía, el mundo rural meridional (jornaleros-importancia) despertó la llegada de la segunda República amplias expectativas: El socialismo pretendía vincular a los jornaleros y satisfacer sus necesidades, políticas que provocaron diferencias entre el pequeño campesinado y los jornaleros (el campesinado, no todo, adquirió tendencias derechistas y un fuerte alejamiento del republicanismo, un estrecho vínculo con el catolicismo y a una derecha que se oponía al parlamentarismo) ya que la legislación laboral era completamente pro jornalera. Así se establecieron dos fuertes frentes en Andalucía, con tendencias a la izquierda (Republicanismo) y a la derecha (Opositor al régimen y fascistizado).

En 1930, el socialismo pretendía la movilización de la vida rural, combatir el caciquismo, y consolidarse como motor de cambio de la agricultura a los jornaleros.

De 1870-1945 se presentó una masificación política, política de masas y el inicio del fascismo. La etiqueta política europea se fundamentaba en países liberales e iliberales. Dentro de los liberales existía una alianza entre liberales y laboristas (Francia, Inglaterra y Suecia) cuyas características estaban basadas en: hegemonía burguesa, clase trabajadora se incorpora al juego político, la burguesía no presenta fracturas. La burguesía logró entablar pactos con la clase trabajadora, ya que la clase trabajadora es de nula necesidad anti-burgués y anticapitalista, presentando un sindicalismo totalmente fragmentado. Por lo tanto, el liberalismo efectuó coaliciones con tendencias de centro-derecha, consolidándose la burguesía y aislando a los partidos socialistas, por la latente incoherencia de los sindicatos.

La incapacidad de la burguesía en la construcción de la nación radicó en la profunda división y fragmentación de la burguesía, entorno a alineamientos como la religión, nación, cultura, lingüística e intereses regionales. Por lo tanto, la burguesía careció de un proyecto en el proceso de industrialización simultáneo al de la clase obrera, situación que aprovecharía la clase trabajadora que rápidamente fue generando instrumentos de defensa sindical en países como Alemania, Italia y España. Generando una temerosa política de la burguesía, lo que se evidencia en su incapacidad de ofrecer fórmulas de participación política a la clase trabajadora, peculiaridad que incitaba a la clase trabajadora a representarse a sí misma.

La primera guerra mundial, o gran guerra como suele ser llamada, produjo unos cambios significativos:

- Movilización de masas (política). Una alteración de los modelos de la práctica representativa y parlamentaria (del liberalismo) en Europa.
- Se desmoronó el modelo de partido político.
- Floreció el conflicto social y de clases (la ideología política es entendida como un simbolismo, es decir, construcciones simbólicas).
- La burguesía (países liberales) mostró sus debilidades.
- El fascismo integró una interesante alianza entre clase trabajadora y campesinos conservadores.

Está última característica se acentuaría con mayor fuerza producto de la necesidad del campesinado intermedio (agrupado en la producción familiar) que requería de industrias, y su proclive sometimiento a las fluctuaciones del mercado, al igual que su regulación (la del mercado) tenía una dependencia directa del Estado.

En contraste, en Francia la primera guerra generó una cosmovisión diferente de la clase dirigente hacia al campesinado:

- Sensibilidad de los socialistas hacía el campesinado debido a la cantidad existente de campesinos.
- El partido socialista y el comunista implementan, fortalecen y promueven estrategias y políticas pro agrarias, y en definitiva pro campesinado, promoviendo la vinculación directa de este grupo social como votantes.
- Se presenta la formación de un partido agrario francés.

En 1919 las determinaciones políticas de las naciones giraron alrededor de:

- Consenso de los regímenes liberales (burguesía).
- El fascismo y la socialdemocracia se convierten en modelos políticos alternativos (liberal) para someter la economía al Estado.
- La socialdemocracia realiza pactos entre clases para la regulación de la economía.
- Se consolidó la incapacidad de la burguesía para mantener la cohesión social.
- Mermó la capacidad liberal de formular legislaciones en el mercado.
- La crisis de 1929 impulsaría a la socialdemocracia.

La historia del siglo XIX se ha caracterizado por el éxito de la democracia de los liberales, de la sociedad civil y de los ciudadanos. Situación que cambia en el siglo XX, con el establecimiento de tres regímenes políticos-económicos. Así, la división entre el socialismo y el comunismo deriva en fascismo. En Italia se generó un debate público por ingresar a la primera guerra mundial.

Los neutralistas promulgaban el no ingreso a la primera guerra mundial. Su líder era Giolitti, y contaban con el apoyo del socialismo y el catolicismo. En cuanto a los intervencionistas (orígenes del fascismo) expresaban un sí rotundo, el ingreso a la guerra debía hacerse al lado de los franceses y británicos. Éste movimiento estaba integrado por sindicalistas revolucionarios, disidentes socialistas, liberales y conservadores, generando una política de masas. A ello se le unía la posición de Benito Mussolini, quién apoyaba la intervención en la Primera Guerra Mundial al lado de Francia y Gran Bretaña, por lo que es expulsado del periódico Avanti (Avance) y del partido socialista.

La guerra se presenta como un estimulante de la movilización de masas, y sin la Primera Guerra Mundial no hubiese sido posible la formación del fascismo. Paralelamente al fascismo se originaron formas de gobierno diferentes a las promulgadas por los liberales, nos referimos a la Revolución rusa, al adjudicado comunismo producto de la revolución de octubre de 1917. Pipes argumenta que la revolución de octubre de 1917, no fue una revolución, sino un golpe de Estado (Cf. PIPES, 2018: 522).

La Revolución rusa, fue una revuelta nobiliaria, cuyo objetivo radicaba en prevenir la revolución desde abajo, es decir, evitar una crisis, consolidada en la profunda división del ejército. Por lo que se presenta una serie de características:

- Los campesinos ocupan las tierras no comunales y comunales.
- Movilización de trabajadores.
- Movilización de minorías étnicas.

Así la revolución rusa condensa un triple proceso, una interacción entre campesinado, trabajadores y minorías étnicas, dirigida y controlada por las elites rusas, enmarcada en un contexto con ciertas peculiaridades propicias para la gestación revolucionaria, anotadas por Figes (2001):

- Ausencia de la cultura democrática antes de 1917 que le permitiría a los bolcheviques tomar el poder (se niega la capacidad de transformación hacía ideas marxistas y liberación del pueblo).
- El régimen bolchevique es distintamente ruso, tiene su raíz en Rusia, emanando un culto al líder (Lenin y Stalin). Los bolcheviques son ajenos al pueblo, pero su estrategia edificó una imagen popular, lo que implicaba vestir y actuar como la clase popular, como el pueblo.
- Los bolcheviques implantaron una ingeniería social, que en su esencia fue errónea y horrible. Implicando, que los Estados que intervienen para que los ciudadanos sean libres acaban dominándolos. (Cf. FIGES, 2001: 104)

La guerra civil española presentó un contexto que implicaron una serie de circunstancias que se deben tomar en cuenta para explicar la política nacional e internacional. El anarquismo presentaba una insurrección armada contra el sistema parlamentario, en busca de la revolución proletaria. Ello originaba una represión por parte del republicanismo a sus principios e ideales.

En 1936 se presenta el golpe de Estado contra la República, emanado de la división militar que generaría una guerra civil. Así, desde la perspectiva del historiador español Enrique Moradiellos, el golpe de Estado implicó una guerra civil, ya que los militares derrotados querían seguir la lucha por la obtención del poder. Empero, el apoyo internacional de Mussolini a los golpistas le otorgaría fuerzas. Ello implicó que Franco ganara la guerra civil por la intervención de países y el apoyo internacional (Cf. MORADIELLOS, 2016: 217-218).

Seidman (2012) señala que los republicanos presentaban una división interna que agotó su disposición y capacidad de gobierno y lucha, implicándole una derrota en la guerra civil. Durante la guerra civil se presentaron tres ejes de violencia:

- Político.
- Religioso, se genera un movimiento anticlerical, pero no el asesinato del clero.
- Clase o lucha de clase (País vasco y Cataluña) en las esferas del poder. Asesinato continuo de académicos (Cf. SEIDMAN, 2012: 382-383).

Con la implantación de la dictadura franquista Europa, que en 1919 tenía 28 democracias consolidadas, pasó a tener solo 6 democracias en 1936. El resto de países se regían bajo dictaduras, destacándose Italia y Alemania, que edifican el fascismo. Linz asevera que el franquismo fue un régimen autoritario y no totalitario debido a su ausencia de legitimación. La diferencia entre el franquismo como régimen autoritario y no totalitario radica en:

-Todos los regímenes totalitaristas poseen un cuadro doctrinal donde todos se subordinan a la ideología.

-Sistema político y social bajo el control de un partido único, el líder moviliza masas, y posee una capacidad parlamentaria. Por su parte el franquismo presentó un pluralismo limitado.

-Individuo está completamente subordinado al Estado, generándose un proceso dual, una coacción y adoctrinamiento.

-El estado totalitario, busca y logra el control total de la economía (Cf. LINZ, 2008: 404-405).

CONCLUSIONES

•A partir de inicios del siglo XX la amenaza para la democracia liberal era la ideología de derecha y no el voto ni el comunismo. Ello debido a que la diferencia entre socialdemocracia y democracia liberal radicó en conceder poder a los partidos obreros, instaurando una versión democrática del corporativismo.

•De cierta manera, el corporativismo también contribuiría al fascismo y a su esfuerzo de integrar a los obreros, contenerlos y subordinarlos al Estado. En la práctica, los gobiernos fascistas lograron establecer alianzas, tanto con liberales como con socialistas.

• Como efecto de las coaliciones burguesas con los regímenes fascistas que marginaron al campesinado derivaron una serie de alianzas entre la clase obrera y campesinado, constituyéndose los regímenes socialdemocráticos. Éstos determinaron el periodo entreguerras, generando los denominados pactos entre clases para la regulación de la economía.

A manera de epílogo citaremos un fragmento del texto de Luebbert: Ambos regímenes (socialdemocracia y fascismo), por cuanto desplazaron el liderazgo liberal y exigieron la legitimación de la prosperidad inmediata, mostraron una mayor inclinación a romper con la ortodoxia económica del liberalismo y a experimentar con políticas económicas (LUEBBERT, 1997: 27).

BIBLIOGRAFÍA

CASANOVA, Julián (2005). Liberalismo, fascismo y clase obrera: algunas contribuciones recientes a la historia comparada de la Europa de entreguerras, *Studia Histórica, Historia Contemporánea*, vol. X-XI (1992-1993).

DE FELICE, Renzo (2000). Breve storia del fascismo: con i due saggi “ Il problema dell’identità nazionale “ e “Dall’eredità di Adua all’intervento”. Milano: Mondadori,

DE FELICE, Renzo (2004). Autobiografía del fascismo: antología de testi fascisti 1919 - 1945. Torino: G. Einaudi.

FIGES, Orlando y KOLONITSKII, Boris (2001). Interpretar la Revolución rusa. El lenguaje y los símbolos de 1917, Valencia. Editorial Biblioteca Nueva

GENTILLE, Emilio (2004). Fascismo: historia e interpretación. Madrid: Alianza.

GENTILLE, Emilio (2013). The struggle for modernity; nationalism, fascim. Westport. Connecticut: Praeger.

LINZ, Juan J. (2008). Fascismo. Perspectivas históricas y comparadas. Madrid. Centro de estudios políticos y constitucionales.

LUEBBERT, Gregory (1997). Liberalismo, fascismo o socialdemocracia. Clases sociales y orígenes políticos de los regímenes de la Europa de entreguerras. Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza.

MAZOWER, Mark (2001). La Europa negra: desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo. Barcelona, Ediciones B.

MORADEILLOS, Enrique (2016). Historia mínima de la guerra civil española, Madrid. Turner Publicaciones.

PIPES, Richard (2018). La revolución rusa. Barcelona, Editorial DEBOLSILLO.

SEIDMAN, Michael (2012). La victoria nacional. La eficacia contrarrevolucionaria en la guerra civil. Madrid. Alianza Editorial.

Para explicar el concepto de campesinado familiar, recurriremos a una cita editorial: El término original es family peasantry. Con la expresión campesinado familiar designamos, según la definición ofrecida por el autor (infra, p. 474), a todos aquellos pequeños y medianos propietarios que poseían una extensión de tierra suficientemente amplia para no tener que verse obligados a ocupar otro puesto de trabajo, pero demasiado pequeña para poder dar empleo a peones ajenos al entorno familiar. Para la traducción de este y otros términos científicos nos hemos basado en un artículo de Julián Casanova que analiza la presente obra de Luebbert: Liberalismo, fascismo y clase obrera: algunas contribuciones recientes a la historia comparada de la Europa de entreguerras, *Studia Histórica Historia Contemporánea*, vol. X-XI (1992-1993), pp. 101-124. [N. del T.] *Ibíd.* Pág. 13.

Al igual que en el texto de Luebbert, existe una nota aclaratoria sobre el término subtender, la que traemos a colación con el designio de elucidar su significado: Subtender significa ^unir una línea recta los extremos de un arco de curva o de una línea quebrada^ (DRAE). Luebbert usa esta metáfora, tomada del campo de la geometría, para referirse a los pactos o alianzas en que se apoyaban las coaliciones gobernantes: por debajo del arco, de la configuración de la coalición (en cualquier caso, en otro nivel o siguiendo otra trayectoria) se encuentra la alianza que une, negocia, los puntos opuestos. La hemos traducido literalmente porque se trata de una metáfora original, que da a entender gráficamente el esfuerzo político llevado a cabo por esos grupos con el objetivo final de llegar a acercar o de hacer coincidir puntos de vista o intereses alejados e incluso, superficialmente, incompatibles. Además, la idea de una línea recta sugiere dos matices: que una línea recta sea el camino más corto entre dos puntos confiere un cierto carácter de necesidad a esas alianzas; por otra parte, la línea recta también despliega (figuradamente) una cierta noción de tensión (reforzada por el lexema subtender). Por último, la presencia del prefijo sub- añade el sentido de que esas coaliciones eran el producto de negociaciones e intereses profundos, no siempre expresados abiertamente. [N. del T.] *Ibíd.* Pág. 14.

El liberalismo en un sentido amplio es entendido como: un modelo de representación parlamentario.

El concepto de símbolo se puede entender como una fuente de ideas. Remite a un campo semántico abierto.

El fascismo empleará formulas totalitarias, se elimina al ciudadano liberal, y es reemplazado por el ciudadano racional organicista, lo que se pretende es integrar al ciudadano a la organización al Estado, anular al individuo, a su pensamiento.

Recepción: 04/09/18
Aprobación: 18/10/18

CAMARGO ZENTENO Marcelo (2018). “Breve perspectiva de los regímenes políticos-económicos de Europa: liberalismo, socialdemocracia y fascismo”. *Con-Sciencias Sociales*, Año 10 - N° 19 - 2° Semestre 2018. pp 50-58. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. Cochabamba.